

EXPERIENCIAS

“UNA GOTA EN EL OCEANO” – LUCHA CONTRA EL ABUSO SEXUAL Y LA TRATA DE PERSONAS EN GUATEMALA

Hna. Gilma María Muñoz Calderón, RBP*

Guatemala, significa “lugar de muchos árboles”¹, conocido como el país de la eterna primavera, es el más poblado de América Central, con más de 19 millones de habitantes según el RENAP² (Registro Nacional de las Personas), caracterizado por ser multiétnico, pluricultural y multilingüe, donde conviven pueblos indígenas maya, xinca, garífuna y ladinos. Ante esta realidad, se presentan serios desafíos por la discriminación, desigualdad y exclusión que viven los pueblos indígenas, colocándolos en una situación de mayor pobreza.

Lamentablemente, Guatemala vivió una larga guerra interna de 36 años entre 1960 y 1996, que se caracterizó por su extrema crueldad y una masiva violación de los derechos humanos. Esto contribuyó a que se interiorizara una cultura de violencia. Considero que la conducta violenta se aprende y el primer lugar para aprender a comportarse agresivamente surge en el hogar, observando e imitando la conducta agresiva de los padres, madres y otros familiares.

* Religiosa de la Congregación de Nuestra Señora de la Caridad del Buen Pastor. Formación Académica en Medicina, Universidad de San Carlos de Guatemala, 1983 - 1989

¹ Contreras, José Daniel. «Origen del nombre Guatemala». *Revista Vida Diplomática*. Archivado desde el original el 16 de agosto de 2009.

² <https://www.renap.gob.gt/noticias/mas-de-19-millones-guatemaltecos-registrados-en-el-renap>

Posteriormente, el aprendizaje viene de los pares y en algunas ocasiones los jóvenes se involucran en grupos delictivos, complicándose la situación.

Además, vivimos en una sociedad patriarcal, que se resiste a reconocer y respetar los derechos de las mujeres. El delito más denunciado en Guatemala es la violencia contra la mujer.

En relación a la infancia puedo decir que desde 1990 Guatemala aprobó la Convención de los Derechos del Niño, sin embargo, ahora parece que estamos retrocediendo. Definitivamente, hace falta muchísimo camino que recorrer para asegurar que todas/os las niñas y niños tengan una nutrición adecuada, acceso a la educación y a la salud, un entorno de estímulo y afecto, y protección frente a la violencia y todo tipo de abuso.

En nuestro país, es alarmante la violencia que sufren las/os niñas, niños y adolescentes. Cada día en Guatemala 135 menores sufren agresiones y 31 de ellas son por abusos sexuales. El 85% de los casos ocurren en el entorno familiar. Cada año se registran más de 10.000 denuncias de violaciones

sexuales, pero por cada dos casos que se reportan, ocho no se hacen públicos. Según las estadísticas del Observatorio de Salud Sexual y Reproductiva (OSAR), los embarazos de niñas entre 10 y 14 años, producto de violaciones, aumentaron un 44,6% en el 2018, en relación al 2017. Es decir, 2.153 casos frente a los 1.488 del año anterior. Durante el 2017 se registraron 51.110 niñas y adolescentes entre 10 y 19 años embarazadas y en el 2018 se reportaron más de 73.000³. Realmente, son cifras espeluznantes. Guatemala es uno de los países con las tasas más altas de fertilidad adolescente en Latinoamérica.

Enfrentarse con estos casos es una realidad muy cruda. Un día domingo muy temprano, en una aldea de uno de los municipios del departamento de Chimaltenango, la madre de familia salió para ir a lavar al río. Su hija de trece años se dirigió a la cocina para buscar el maíz, e ir a molerlo para poder preparar las tortillas para el desayuno como es costumbre en la mayoría de los hogares guatemaltecos del interior del país. Sin embargo, su padre al encontrarse

³ <https://www.efe.com/efe/america/sociedad/la-alarman-te-violencia-que-sufren-los-ninos-obliga-a-guatemala-alzar-voz/20000013-3917142>

a solas con su hija la tomó fuerte de la mano, ella le suplicó que la dejara. Él no respondió, la llevó por la fuerza a su cuarto, la tiró en la cama y abusó sexualmente de ella. Luego, sin decir palabra se fue. Producto de esta violación, la adolescente quedó embarazada y dio a luz una niña. Familiares de la adolescente denunciaron el hecho y después de todo el proceso judicial, ante el delito de violación con agravación de la pena, al acusado se le impusieron diecinueve años de prisión con carácter inmutable.

Este caso fue denunciado, pero muchas víctimas, ante la intimidación de sus agresores, guardan silencio y los delitos quedan impunes.

Por otro lado, en nuestra sociedad como en muchas otras, está haciendo estragos la trata de personas, conocida como “la esclavitud moderna”, delito que violenta la dignidad, la integridad, la libertad y todos los derechos fundamentales del ser humano, que a la vez constituye una de las actividades más rentables a nivel nacional e internacional. El ser humano es visto por los tratantes, como un objeto que puede ser comprado y vendi-

do una y otra vez, beneficiándose terceras personas. Esto afecta al ser humano de manera psicológica, moral y física, encontrando como potenciales víctimas a niñas, niños, adolescentes y mujeres. Guatemala es país de origen, tránsito y destino para la trata de personas. La ubicación estratégica de nuestro país dentro de la región mesoamericana favorece las condiciones de especial vulnerabilidad para migrantes en torno a la existencia de redes de trata. Otras situaciones que se convierten en contextos de vulnerabilidad y exponen a las personas a ser víctimas de este delito son: la pobreza extrema, la violencia intrafamiliar, los patrones culturales arraigados y el limitado acceso a la educación, a la salud, al trabajo y a la justicia integral.

Nosotras/os, hermanas y laicas/os, hemos hecho campañas de sensibilización contra la trata de personas, entregando más de mil quinientos volantes en el parque de nuestro municipio. Un día me llamó una laica del Buen Pastor, comprometida en la búsqueda de la justicia y la paz en nuestro país, preocupada, con el deseo de contarme una historia real venida de fuente fidedigna, para decidir qué acciones tomar

en conjunto. En una aldea cercana tenían niñas, niños y adolescentes que cada tres o cuatro días cambiaban. Los mantenían dormidos y a media noche o en la madrugada los sacaban y se los llevaban. ¿Qué hacían con ellos? ¿Los vendían? ¿Los explotaban laboralmente o sexualmente? ¿Vendían sus órganos? No sabemos exactamente, pero sí estábamos frente a un caso serio de trata.

La casa, donde los tenían, estaba dispuesta de tal manera, que detrás del jardín había otras habitaciones, donde los mantenían escondidos y esos cuartos se podían camuflar con una especie de cortina que daba la apariencia de un muro, simulando que con el jardín terminaba la casa. Procedimos a poner la denuncia a través de una asociación que trabaja contra la trata de personas en nuestro país. Sin embargo, los responsables de este delito abandonaron el lugar antes de ser capturados. Al poco tiempo nos enteramos de que un niño de esa aldea había desaparecido y accionaron la “Alerta Alba-Keneth, sistema que permite realizar acciones coordinadas y articuladas entre instituciones públicas, para agilizar y lograr la localización y

resguardo del niño, niña o adolescente que ha sido sustraído o que se encuentra desaparecido y la recuperación del mismo”⁴. El niño fue rescatado sano y salvo. Desconocemos el paradero de los tratantes. Lamentablemente, con mucha facilidad pueden ir a alquilar otra casa y continuar cometiendo este delito, afectando la vida de niños, niñas y adolescentes.

A la vez nos enteramos de que en un “*night club*” cercano tenían menores. La denuncia ya estaba puesta. Al poco tiempo lo cerraron. Pero lastimosamente unos meses después reabrieron el lugar. Actualmente, no sabemos si allí tienen menores. Esto se está volviendo cada vez más frecuente, porque al año siguiente que ocurrió esto, nos avisaron que en la aldea de otro municipio también estaban explotando sexualmente a menores. Fuimos y con precaución tomamos fotos del lugar exteriormente para la denuncia, porque solicitan la dirección del lugar donde ocurren

⁴ <http://mingob.gob.gt/wp-content/uploads/2016/01/ley-de-sistema-de-alerta-alba-keneth.pdf>
<http://mingob.gob.gt/wp-content/uploads/2016/01/ley-de-sistema-de-alerta-alba-keneth.pdf>

los hechos y en las aldeas es muy difícil dar una dirección exacta. A este caso ya no le pudimos dar seguimiento.

Otra forma de trata que se está viviendo en nuestro país es la “pornografía infantil”, entendiendo por ésta “cuando una o más niñas, niños o adolescentes, son captadas, trasladadas, retenidas, acogidas o recibidas con el fin de producir, fabricar, o elaborar material pornográfico que contenga imagen o voz real o simulada, de una o varias personas en acciones pornográficas o eróticas, y cuyo producto sea publicado, reproducido, importado, exportado, distribuido, transportado, difundido o comercializado de cualquier forma y a través de cualquier medio obteniendo beneficios económicos o de otra índole”⁵.

Otra laica del Buen Pastor nos informó de dos adolescentes amigas estaban viviendo esta situación en la capital. Unos vecinos las invitaron a su casa, les pidieron que se quitaran la ropa y se dejaran tomar fotos en diferentes posiciones, posteriormente las subieron a las redes. Frente a

dicha situación, inmediatamente procedimos a comunicarnos con la madre de una de las jóvenes; la chica tenía problemas en el centro educativo en donde asistía y por su comportamiento había sido suspendida. Ella pasaba en el día con la abuela porque la madre trabajaba. La adolescente se aislaba, temía salir a la calle y la familia solicitó acompañamiento psicológico. Este es sólo un caso, ¿cuántos más habrá, en situaciones similares, que desconocemos totalmente y que no saben a quién acudir para pedir ayuda? Por eso considero, que es muy importante la información, sensibilización y prevención en este tema.

Puede parecer una “gota en el océano”, sin embargo, presento éste caso como fruto de nuestro pequeño esfuerzo. Desde el año 2015 decidimos como Provincia Centroamericana dar prioridad y fortalecer los apostolados en tres ejes temáticos: Niñas, Niños y Adolescentes Vulnerables, Trata de Personas y Justicia Económica, así quedó reflejando en nuestro Plan Estratégico para la Misión “Sendas del Pastor 2016-2020”. A raíz de esto, en Guatemala, se están dando charlas sistemáticas de valores, derechos y deberes, educación en la sexualidad y preven-

⁵ https://www.pdh.org.gt/denuncia-la-trata/contenido/informes/PDH_Informe_2017.pdf

ción de embarazos tempranos, a niñas, niños y adolescentes, en la escuela de una aldea se incluyó el tema de trata.

Un día por la tarde un grupo de niños de esta aldea jugaban al aire libre. De pronto, un hombre pasó corriendo y muy rápidamente cogió a un niño de dos años y se lo llevó. La hermana mayor de once años le avisó a su mamá y otros niños también les avisaron a sus mamás. Inmediatamente, salieron y empezaron a gritar “auxilio, ayúdenos”, tocaron silbatos y corrieron en dirección por donde el hombre se fue con el niño. Todo pasó muy rápido y seguramente el hombre al escuchar el escándalo se asustó y dejó al niño amordazado entre los matorrales. Finalmente, un adulto y un niño de catorce años lo encontraron. Ya habían dado parte a las autoridades pertinentes, entonces ellos se encargaron del niño. Durante una semana quedó bajo el resguardo de la PGN (Procuraduría General de la Nación), donde recibió apoyo y atención, posteriormente se reintegró a su familia. De nuestra parte, visitamos la familia, conversamos con la mamá y también le ofrecimos nuestro apoyo. Como el hecho era muy reciente, aún estaban afectados y muy temerosos, pero poco a poco lo fueron superando.

Es importante hacer resaltar que: la intervención ante el abuso y explotación sexual infantil debe incluir:

- La atención a las necesidades de las víctimas de la trata de personas y la utilización de niñas y niños en la pornografía, el cuidado por su seguridad y protección, su recuperación física y psicológica, y su plena reintegración a su familia y en la sociedad, teniendo presente que el interés superior es la niña o niño.
- La lucha contra la demanda que fomente este tipo de delitos contra niñas y niños y los factores que dan lugar a ella.
- Las medidas necesarias para erradicar el abuso y la explotación desde un enfoque integral que tenga en cuenta todas las causas profundas que subyacen a su aparición⁶.

Definitivamente, tenemos que seguir sensibilizando y movilizándolo a toda la sociedad para proteger a los menores de todo tipo de abuso y explotación, creando entornos seguros.

⁶ https://www.savethechildren.es/sites/default/files/imce/docs/violencia_sexual_contra_losninosylasninas.pdf